



# EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES  
POR LA REVOLUCION OBRERA LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

AÑO XIV

Número 291

ENERO-FEBRERO 1982

\$9.500

Editorial  
organizar y desarrollar  
la lucha de las masas



## ORGANIZAR Y DESARROLLAR LA LUCHA DE LAS MASAS

La dirección

Las primeras designaciones y las pautas anunciadas por el gobierno de la Junta Militar que encabeza Galtieri, reafirma la continuidad del proceso de concentración monopólica y absorción de las fuerzas productivas por parte de la oligarquía financiera y su claro alineamiento en el campo imperialista.

La política de privatizaciones de empresas estatales amenaza ya a aquellas que, por simbolizar trincheras antimperialistas, parecían intocables. La ofensiva desatada por la ITT para controlar ENTEL, lanzada aparatosamente desde las páginas del matutino liberal conservador La Nación y que contaría —según se dice— con el respaldo de miles de firmas de “argentinos” (?), anticipa pasos similares hacia objetivos que satisfagan la suprema ambición imperialista: la empresa YPF.

Simultáneamente, el enfriamiento de las relaciones diplomáticas con la UKSS, la ayuda económica y militar a la junta genocida de El Salvador y el congelamiento de los salarios a los empleados públicos, constituyen claros signos del acentuamiento de la política de represión, entrega y hambre que ha mantenido invariablemente —más allá de los cambios en la cúpula del Partido Militar— el gobierno surgido del golpe de 1976.

Pero existen asimismo otras facetas reveladoras de la táctica política que se imprime en la etapa iniciada con la destitución de Viola, ante el fracaso del intento de institucionalizar el fascismo mediante la colaboración de algunos partidos políticos tolerados. Convencidos de la imposibilidad de lograr ese respaldo —ante la presión que ejercen las bases partidarias sobre sus direcciones, expresadas primordialmente en combativas corrientes democráticas internas que rechazan el manto de olvido que exige la dictadura —los militares intentan conformar una fuerza propia mediante la concentración de elementos conservadores y antinacionales, consecuentes

peones de todas las embestidas del capital extranjero, en torno al Partido Militar, expresión política de los grandes monopolios financieros.

Sin embargo, conciente del escaso aporte que representan esos civiles, la Junta prosigue incesantemente la búsqueda de acuerdos con nucleamientos políticos que le permita contar con alguna base social de apoyo. Los contactos con dirigentes balbinistas de la UCR y con la derecha peronista prosiguen pese a los escasos réditos que hasta ahora produjeron.

**Avanzar en la consolidación de acuerdos unitarios**

Estos esfuerzos de reagrupamiento de los personeros imperialistas, en momentos de creciente descomposición del Partido Militar evidenciada por las declaraciones de quienes son directos responsables de la implementación del proyecto fascista (Viola, Massera), constituyen intentos de respuesta a la creciente coincidencia que se manifiesta en el campo democrático popular, donde convergen paulatinamente hacia mismos criterios las propuestas y acciones y se conforman bases unitarias de trabajo. La Intransigencia Peronista, las diversas corrientes socialistas, empeñadas en un interesante esfuerzo de unidad, el PC, el Partido Intransigente, los núcleos de izquierda del radicalismo (encabezados por Alfonsín y León) y de la Democracia Cristiana, levantan objetivos que constituyen también políticas de la clase obrera y de las fuerzas que la representan. Si bien aún subsisten lógicas diferencias en lo socioeconómico por expresar a distintos sectores de la sociedad, la similitud de aspiraciones políticas, la oposición al plan monopólico impulsado por el Partido Militar y la decisión de enfrentar al enemigo común, configuran en esta etapa bases ciertas para lograr acercamientos que nos irán conduciendo al *frente antidictatorial*.

Esa tendencia a la unidad en un clima de creciente combatividad de las masas

—cuya expresión más radical la constituye el incendio de un ~~masa~~ en la estación Grand Bourg del Gran Buenos Aires por parte del pasaje ante una demora de más de una hora —significa la mayor preocupación de la dictadura.

La unidad es también la más sentida aspiración de los trabajadores y el pueblo argentino por considerarla como la herramienta idónea para acabar con la dictadura de los monopolios y sentar las bases de un futuro auténticamente democrático. Para consolidar esa tendencia a la unidad resulta imprescindible superar falsas antinomias del pasado —que serán agitadas por los fascistas— y avanzar en la consolidación de acuerdos unitarios en torno a las formas y puntos programáticos que materialicen la implementación de las instancias frentistas.

**Fortalecer la organización de las masas, fortalecer el partido**

Tanto las victorias como las derrotas del proceso revolucionario en nuestro país han dejado una gran experiencia. La primer y fundamental enseñanza es que *sólo la lucha revolucionaria de las masas es capaz de conquistar, paso a paso, tramo a tramo, la democracia, la paz y la libertad*. También hemos aprendido, en décadas de lucha, que no basta con sólo debilitar el poder de la burguesía monopólica aliada al imperialismo norteamericano, sino que la lucha y la organización debe apuntar a la derrota definitiva de este enemigo principal. La historia de nuestro pueblo indica que cuando el ascenso y empuje de la revolución van en avance, las concesiones de la reacción se multiplicaron.

Nuestro pueblo aprendió a luchar mancomunado por reivindicaciones políticas, aprendió a exigir, a replegarse y a conocer las características de las dictaduras. En fin, aprendió en largos años a hacer retroceder a la reacción. Pero también nos enseña nuestra historia que en muchas oportunidades las dictaduras no hicieron concesiones ni las podían hacer. *Allí fue que se comprendió en forma viva que la lucha era imprescindible*, que en esta lucha de décadas el proletariado sostuvo el enfrentamiento más frontal y directo y demostró, con sus movilizaciones

y sus millones de huelguistas, adaptando métodos y formas variables de lucha, la riqueza con que cuenta en el terreno político. Esa experiencia acumulada, esa memoria de las masas no se pierden.

Como lo demuestran las recientes luchas encabezadas por el movimiento obrero, el estado de ánimo de las masas va en creciente aumento. Ello se refleja tanto en la organización como en las consignas de índole económicas y políticas. Es el caso —entre otros— de los mercantiles que exigen la inmediata convocatoria a las convenciones colectivas de trabajo; la propuesta de movilización masiva hecha por las Regionales de la CGT; la marcha de los trabajadores de Luz y Fuerza por las calles de Buenos Aires en medio de una fuerte custodia policial y la convocatoria a un movimiento de protesta nacional en apoyo a la aparición de Oscar Smith y otros detenidos-desaparecidos; las consignas de “se va a acabar, se va a acabar, la dictadura militar” que se retoman en cada manifestación; la movilización de los jubilados; el acto relámpago de las amas de casa de Rosario que, golpeando cacerolas, protestaron contra la política económica, el alto costo de la vida y la desocupación; la tenacidad de los familiares...

El movimiento de masas en ascenso repite la tradición de nuestro pueblo; se acumulan fuerzas, se ordena el campo de batalla, se readecúan los métodos, se avanza en experiencia. De la resistencia sorda, gris se va avanzando, de lo parcial a lo general, hacia una resistencia mas abierta.

El descontento es general. En los medios de transporte, en los mercados, en los lugares de trabajo, en las calles, el pueblo se queja, protesta, alza la voz. Los trabajos son lugares de reunión donde se analizan tanto situaciones locales como nacionales. La dictadura se encuentra más aislada que nunca y el repudio crece. En los medios de oposición a la Junta, las posiciones se endurecen, la CGT da pasos hacia la unidad orgánica, la Multipartidaria asume el compro-

a pág. 27

## LA INCONTENIBLE PRESION DESDE ABAJO

Se viven los días previos a nuevos y agudos enfrentamientos entre los trabajadores y la dictadura militar. La crisis estructural del gobierno, lejos de superarse con el enroque Viola por Galtieri, favorece que se concentre en contra suyo el más amplio repudio de los sectores laborales y del conjunto de la sociedad. La reacción fue inmediata y la CGT la sintetizó acertadamente en una declaración en la que señala que "la asunción del nuevo jefe militar en la más alta función pública no despierta para los trabajadores expectativa alguna". El reciente episodio de continuidad en el cambio ni siquiera produjo el compás de espera de los sindicalistas, como se dio el 29 de marzo con la llegada de Viola.

La política económica impulsada por el conocido ministro Alemann significa una nueva y brutal agresión contra los asalariados. Comprobamos por ejemplo que prevee privatizaciones masivas con el consiguiente cierre de fuentes de trabajo, el congelamiento de salario a los empleados públicos agravado por un aumento generalizado en todas las tarifas de los servicios públicos desde el primero de enero, por el incremento del IVA a medicamentos y alimentos y por la liberación de los precios de los artículos de consumo, lo que merma sensiblemente el de por sí golpeado poder adquisitivo de los trabajadores.

La política económica antinacional, que afecta a todo el espectro social, hace más preocupante aún la situación creada en la industria, particularmente la automotriz y la textil. En las últimas semanas fueron suspendidos miles de obreros de empresas textiles; tales fueron los casos, entre otros, de Grafa en Villa Pueyrredón, Algodonera Llavallol y Delper en Lomas de Zamora, Standard

Textil en Vicente López y Textiles San Andrés en San Martín.

Por su parte, SMATA denunció que la caída de la producción y ventas de vehículos produjo el despido o la suspensión de más de 40 mil obreros. Fue éste el caso de Ford Motors Argentina en General Pacheco, Perkins Argentina en Córdoba, Volkswagen en la planta de San Justo.

### Respuesta de los trabajadores

Las múltiples manifestaciones de repudio que se vienen presenciando permiten comprobar hasta qué punto los trabajadores buscan cambiar diversos tipos de acciones que fueron perfeccionando en su larga trayectoria de lucha por la defensa de sus derechos. 540 asalariados de una fábrica de cerámica ocuparon por 24 horas sus establecimientos de Villa Adelina como protesta ante el atraso en los pagos de los haberes; obreros de Celulosa ocuparon a su vez un galpón y organizaron junto a sus familias las tradicionales ollas populares; 300 empleados de Luz y Fuerza manifestaron por las calles de la capital protestando contra el interventor, coronel Carlos Sabbatini, y exigiendo la devolución del sindicato, un aumento salarial y la reaparición de su dirigente Oscar Smith, a la vez que vienen preparando una "protesta nacional" por éste y demás secuestros para el 12 de febrero; paro en General Electric de Barracas para pedir por la reincorporación de 83 operarios despedidos que se coronó con un triunfo obrero; descontento de los pesqueros de Mar del Plata y declaración del "estado de alerta" por la desocupación y las arbitrariedades de las empresas contratantes por parte del Movimiento Marítimo y Portuario; movilización de jubilados de Agua y

Energía, entre otros, para repudiar la interrupción de los aportes a la mutual; reclamos por aumentos salariales por parte de la Coordinadora de Trabajadores de Gremios Estatales, trabajo a desgano en Celulosa Argentina de Bernal y de empleados públicos, etc...

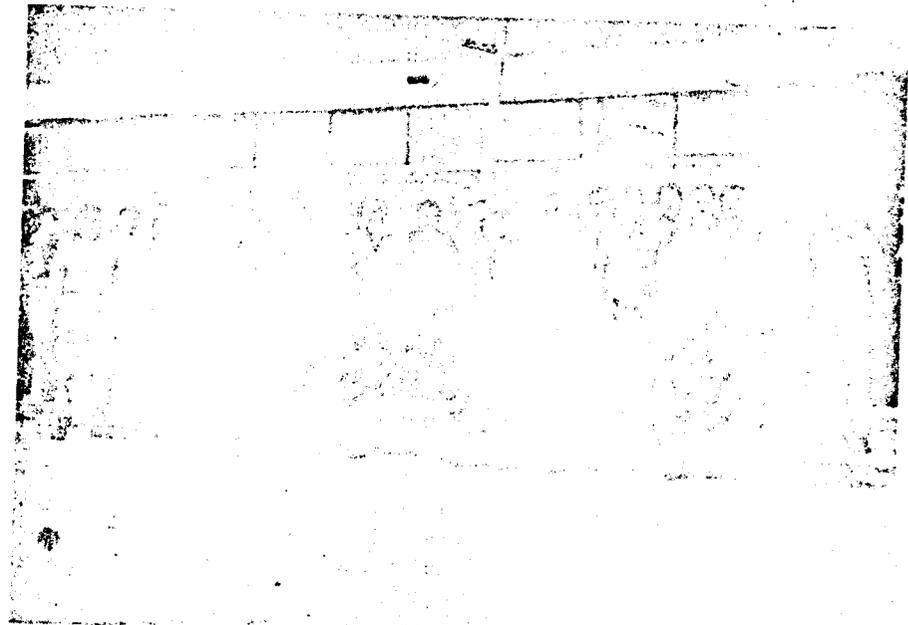
El congelamiento salarial a empleados públicos y el programa de desnacionalización de las empresas estatales desencadenaron un masivo descontento. Los trabajadores de empresas contempladas en el plan de privatizaciones se oponen a que se entregue su patrimonio a intereses que no son nacionales. Por ejemplo, la Federación de Sindicatos Unidos Petroleros del Estado (SUPE) resolvieron "llevar a cabo todo lo que sea necesario" para "rechazar todo intento de privatización de YPF".

El congelamiento de salarios, que apunta a crear divisiones entre los trabajadores estatales y los del sector privado y a introducir el caos en el seno del Movimiento Obrero, provocó la inmediata reacción de los afectados.

Entre ellos, los 2.500 empleados del Ministerio de Economía se declararon en estado de alerta el 12 de enero y manifestaron "que los plazos se encuentran agotados y no precisamente por culpa de los trabajadores". Nada menos que el personal civil de la FF.AA. protestó públicamente por considerar que el congelamiento "ensombrece aun más una ya angustiante situación".

### Subida de tono

La heterogénea dirigencia sindical se ve obligada, cada vez más, a ponerse al frente de las exigencias de las bases si es que pretende representarlas. La propia Intersectorial (CNT-20) debió cambiar de tono y asumir posiciones menos conciliadoras con la dictadura al "protestar enérgicamente" por las recientes decisiones adoptadas a nivel oficial en materia laboral que significan la reimplantación de la ley de prescindibilidad. La presión desde abajo está dando por tierra con los nefastos planes de los sectores dialoguistas, de la burocracia conciliadora, confirmando el rotundo fracaso del sindicalismo oficialista y de



los intentos de la dictadura de conformar una base de apoyo de sectores populares recurriendo a los engaños de los burócratas.

La unidad que se fortalece en la base del movimiento obrero presiona persistentemente a la cúpula sindical para que unifique criterios y acciones. Jamás, en lo que va del golpe hasta la fecha, los dirigentes gremiales se vieron tan acosados por las masas obreras en asumir las exigencias populares o dejar su lugar a nuevos dirigentes más representativos.

Se destacan en este sentido las gestiones unitarias emprendidas por los dos grandes sectores de la UOM, los verticalistas de la CGT y los dialoguistas de la CNT, representados respectivamente por Lorenzo Miguel y Luis Guerrero, además de los encuentros entre dirigentes sindicales de las más diversas tendencias que tuvieron como escenario la ciudad de Mar de la Plata. Es bueno aclarar sin embargo que en el seno de los autodenominados verticalistas existe toda una gama de posiciones que abarca desde quienes se definen por un enfrentamiento abierto y sin contemplaciones con el poder militar a casos, como Lorenzo Miguel, que aceptan gustosos concretar encuentros privados con altos funcionarios del actual equipo de Galtieri.

Sin embargo, pareciera que estuviera predominando la opinión de los sectores más intransigentes —y más conscientes del riesgo que significa no tomar en cuenta la voluntad mayoritaria de la clase obrera— de la CGT, al convencer a los conciliadores de su propia central y de la CNT-20 de lo estéril que resulta seguir esperando hipotéticas concesiones de una dilatada apertura política por parte de la Junta. Todo ello podría favorecer la tan ansiada unificación desde la superestructura —en la base ya existe de hecho— del movimiento obrero.

*Ello también repercutió en el grado de politización que va adquiriendo cada vez más marcadamente el sindicalismo argentino. Ya no se limita a plantear reivindicaciones de defensa de las fuentes de trabajo y del poder adquisitivo, sino que —manteniéndose tales demandas— crecen las exigencias por la rápida normalización de las organizaciones sindicales, por la vigencia de la ley 14.250 de convenciones colectivas de trabajo y el restablecimiento de las obras sociales, por el cese de las intervenciones a los gremios y por el levantamiento del estado de sitio, la libertad de los presos políticos y una respuesta oficial a los familiares y al país sobre el paradero de los detenidos-desaparecidos.*

Sienta un precedente alentador la propuesta hecha por las regionales de la CGT a su Consejo Directivo en el sentido de que se constituya "un gobierno transicional de unidad nacional que produzca la inmediata normalización democrática del país y restituya al pueblo el pleno ejercicio de la soberanía, tal cual lo establece la Constitución".

Mientras tanto, las regionales de la CGT consideran que se debe "poner en marcha de inmediato un plan de lucha en defensa de los intereses sagrados de la Patria y de todo el pueblo argentino" para protestar contra la política económica oficial.

Resultan cada día más estériles los malabarismos del ministro Porcile por "preservar la paz social" e impedir toda expresión de descontento popular. La clase obrera y las masas trabajadoras, levantando la acertada bandera de la oposición a las privatizaciones y a los congelamientos de los salarios, demuestran que la "marcha de la bronca" del pasado 7 de noviembre no sólo fue un rotundo éxito sino que, especialmente, no se le puede ver como un hecho aislado. Las próximas movilizaciones populares confirmarán cual es la capacidad de respuesta de los trabajadores \*

## "MIS MEJORES MUCHACHOS" O UNA VUELTA DE TUERCA DE LADICTADURA

El día de la asunción de Roberto Alemann como ministro de Economía parecía un retorno al 29 de marzo de 1976. Estaban todos: Martínez de Hoz, sus "mejores muchachos" en el gabinete —como él acertadamente los denominó— la misma euforia poco justificada del capital financiero internacional, la misma mezcla de indiferencia e indignación en las masas populares.

Pero las analogías paraban allí; la Argentina de 1982 poco tiene que ver con la de 1976, seis años de dictadura fascista han desquiciado ya toda la estructura productiva, el desgaste de las FFAA en el poder, merced a la activa resistencia popular, alcanza proporciones inéditas. En estas condiciones asumió Roberto Alemann.

Como bien dijo Oscar Alende, líder del Partido Intransigente, en una de las más certadas definiciones de los políticos de la oposición democrática, "tras el tratamiento clínico realizado por Martínez de Hoz le corresponderá a Alemann la parte quirúrgica, amputar lo bueno y lo malo y hacer imposible el camino hacia la restauración institucional y la democracia".

Pero bien, ¿qué formas adopta esa continuidad, cuáles son sus límites, en qué proyecto se enmarcan?

Veamos estos aspectos.

### El Proyecto Alemann

"La reanimación de la actividad económica no será por vía del consumo, sino de las exportaciones y por las inversiones" (R. Alemann, en reportaje a Mercado, 30/12/81): he aquí la mejor síntesis de los objetivos del nuevo ministro.

Si bien así, a secas, la frase pudiera resultar un tanto ininteligible, desmenuzada y colocada en su entorno adquiere absoluta claridad.



Alemann es un hombre estrechamente ligado a la banca financiera internacional, en este sentido no tiene afanes "industrialistas" en modo alguno. Obviamente —de lo contrario no podría ocupar el cargo al que ha llegado por segunda vez— no está interesado en lo más mínimo en el nivel de vida de las masas trabajadoras. Cuando expresa que la "reactivación económica no será por vía del consumo", reafirma, como lo hace de expreso el congelamiento de salarios, que no habrá ningún tipo de mejoras para los trabajadores. El consumo interno de los argentinos, para el sector dominante del capital monopólico— financiero, internacional y nativo, es sólo una variante económica no rentable, fuera de que un proceso de reindustrialización fortalecería, objetivamente, las potencialidades del movimiento obrero. Ese no es, ni será, el camino de los monopolios.

Es otro, "las exportaciones y las inversiones". Por exportaciones en esta primera etapa, Alemann entiende a las agro-

pecuarias, que le permitirán estrechar su alianza con la oligarquía de la pampa húmeda y mantener mínimamente en funcionamiento el aparato estatal, y las inversiones deberán venir a explotar, básicamente, las riquezas de nuestro subsuelo, particularmente el petróleo. La importancia que la dictadura ha decidido otorgarle a éste es prominente. Deberá constituirse en la varita mágica que le resuelva todos los problemas.

Como sabemos nuestro país cuenta con suficientes recursos petroleros como para autoabastecerse e incluso exportar. La *conciente* negligencia con que ha sido administrada YPF durante estos seis años, hace de ella una empresa altamente deficitaria —de 17.000 a 18.000 millones anuales según Alemann—. Además, al no cubrir más que el 95 % del consumo interno, debe importarse el otro 5 %. Esta “fuente de pérdidas” del Estado, para ser rentable —según la dictadura y Friedman— debe ser transferida a manos privadas que, tras exportar los excedentes, deberán abastecer, a precio de oro, al Estado; siempre y cuando no suceda como en la actualidad en Honduras, donde la Texaco decidió, por no estar de acuerdo con el precio, no vender el petróleo hondureño al gobierno hondureño, paralizando de esta forma el país.

De todas formas, según Alemann, el nuestro será un estado pequeño, así en minúsculas, el cual “no debe tener siquiera un banco comercial, no debe tener el monopolio de seguros y reaseguros, no debe producir acero, ni petróleo, ni subproductos, no debe producir la cantidad de servicios industriales y servicios que está prestando, y tampoco el estado debe, necesariamente, realizar algo cuando la actividad privada no lo hace, en principio es al revés, cuando la actividad privada, en libertad, no se dedica a alguna actividad es la demostración más palpable de que esa actividad no debe hacerse. Caso concreto el carbón y el hierro.” (debate en el Consejo Profesio-

nal de Cs. Económicas, *ien* 12/81).

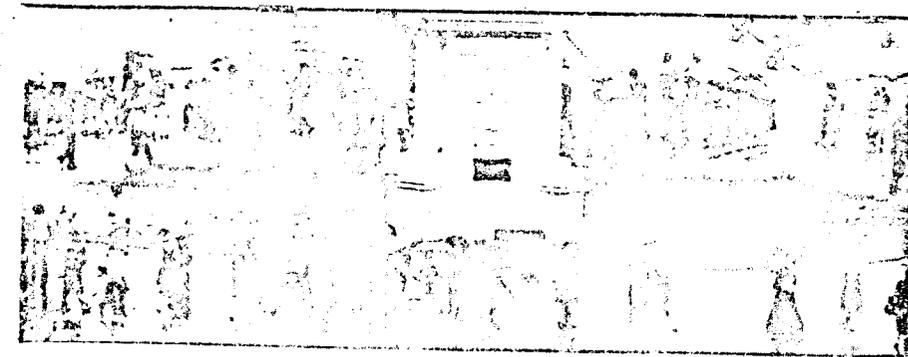
De allí la *necesidad* de la privatización, de la *subsidiariedad* del Estado, etc., etc.,. Así vendrían inversiones y aumentarían las exportaciones, ya que la producción no iría a parar “jamás” a un mercado interno obligatoriamente deprimido y, por ende, poco rentable. De allí en definitiva surgiría el excedente para los grandes monopolios, de la extracción —y en menor grado producción— barata y la transferencia al exterior para su consumo y particularmente industrialización.

Para los trabajadores no queda ni siquiera la posibilidad de nuevas fuentes de trabajo; la industria petrolera privatizada, y con ciclo de industrialización incompleto, podría cubrirse con 20.000 a 50.000 trabajadores; la actual 42 % de capacidad ociosa del aparato productivo seguirá igual, porque es *necesario* que el mercado interno se mantenga deprimido.

#### El Proyecto Económico un Proyecto Político

Pero el problema es más complejo aún y podemos afirmar que el proyecto económico está indisolublemente ligado a un proyecto político, que si bien no es nuevo constituye una auténtica “vuelta de tuerca”.

El Estado se debe “redimensionar”, para fomentar las inversiones extranjeras, por eso es necesario que los administradores militares de las empresas estatales se retiren de sus cargos para dejarlos a civiles. Ello por varias razones: en primer término, porque son ineptos e ineficientes, aunque eso sería lo de menos para la dictadura, que comparte sus mismas cualidades; en segundo lugar porque en su desenfundada carrera de corrupciones, son, con sus dobles salarios y enormes desfalcos, una fuente real de “déficits” e inflación, y en tercer lugar, porque ante la presión social existente, que el costo del nuevo plan incrementará hasta picos límites, se debe, como dijo ese



políticos, no cabe detenerse en qué general de turno usurpa el sillón presidencial, llámese éste Videla, Viola o Galtieri. Porque, repetimos, más allá de responsabilidades individuales, el pueblo se enfrenta a un proceso de fascistización de la sociedad donde el más dramático impulsor es el Partido Militar, cuyos integrantes deberán rendir cuentas ante el pueblo y la conciencia universal por todos y cada uno de sus actos.

En el exterior, los sucesivos viajes de familiares y las campañas de los exiliados continúan rindiendo sus frutos. Por primera vez, el Grupo de las Abuelas realizó desplazamientos a distintos países, obteniendo emotivas muestras de solidaridad. Danielle Mitterrand, esposa del presidente francés, expresó en declaraciones su “emoción ante el sufrimiento” de las madres argentinas y manifestó su “apoyo a su admirable perseverancia”.

Esa perseverancia favoreció la concreción de una de las más importantes expresiones de solidaridad de gobierno alguno desde 1976. Cientos de políticos italianos, entre ellos el Primer Ministro Giovanni Spadolini, los secretarios generales de los principales partidos políticos y de las dos grandes federaciones obreras italianas (la CISL y la UIL), además de senadores y diputados, firmaron una solicitud aparecida en Clarín en los primeros días del año, donde expresaban que el silencio del gobierno argentino sobre los detenidos-desaparecidos “resul-

ta inaceptable para una sociedad democrática y es rechazado por la conciencia ética universal”, además del pedido por que se publique la lista completa de detenidos-desaparecidos y sedé a conocer el lugar en que se encuentran confinados. Finalmente, las personalidades italianas afirman “la absoluta responsabilidad” de las autoridades militares respecto a tales hechos.

Tamañas manifestaciones de solidaridad internacional, sumadas a la presión de los familiares y la sociedad, agudizan las contradicciones en el seno de las FF.AA. Massera, siniestro participe en la represión, y cuya verbosidad con tintes populistas —que responde a un proyecto político propio— no logrará jamás eximirlo de sus responsabilidades, vuelve a insistir en que él nada tiene que ver en los secuestros, que era favorable a la publicación de la lista de los desaparecidos cuando integraba la Junta Militar, provocando el comprensible enojo de sus pares expresado en torpes y significativas declaraciones del tipo: “Massera rompió un compromiso de honor de los jefes castrenses que consistía en no referirse jamás en público a esas delicadas cuestiones de la historia de los últimos años. Estamos lisa y llanamente frente a una traición”.

¿No era que los militares nada sabían y nada tenían que decir acerca del paradero de los cínicamente denominados “ausentes para siempre”? Nos venimos

a entrar ahora que en privado sí abordan el tema, pero que acordaron no referirse a ello en público. ¿Qué significa ese "compromiso de honor de los jefes castrenses" cuando la ciudadanía reclama, cada vez con mayor insistencia, la reaparición de los secuestrados?

Salta a la vista que los reiterados fracasos del plan fascista y las agudas pujas internas en el seno del Partido Militar en momentos en que su política hace agua de todas partes, provoca que algunos de sus integrantes pasados y actuales quieran limpiarse de toda culpa, desvincularse de toda responsabilidad, evitar el juicio popular, mientras que otros cometen cada vez más "imprudencias" como en el caso del oficial que tildó a Massera de traidor.

El silencio de la Junta no es respuesta. Crece el clamor que exige una inmediata solución al problema de los detenidos-desaparecidos. Cada vez más las organizaciones de masas reclaman por sus dirigentes desaparecidos. Ya van casi seis años de interminable calvario para los familiares y el temor y la tozudez de los militares no hace más que polarizar las posiciones de los más diversos sectores de la sociedad argentina. El cada vez mayor descontento de las masas permite preveer nuevas y más radicales acciones por la reaparición de los detenidos-desaparecidos y la libertad de los presos políticos, porque la lucha de los familiares y de quienes los rodean no cesará mientras en sus hogares falten sus seres queridos ★

### EN DEFENSA DE LA REVOLUCION CUBANA

El primero de enero se conmemoró un nuevo aniversario de la Revolución Cubana. A 23 años del trascendente acontecimiento, el pueblo cubano continúa empeñado en vencer el subdesarrollo y realizar la histórica tarea de consolidar el socialismo. Fueron más de dos décadas de duro trabajo y al pueblo de Martí le espera aún años de sacrificios, no sólo por las dificultades objetivas derivadas del atraso al que se vio sumido el país por el capitalismo hasta 1959, sino también por la constante política de hostigamiento del imperialismo.

Esta política se ha evidenciado en todos los planos —económico, diplomático, cultural, etc— incluidas las agresiones directas, los intentos de asesinatos de sus líderes, la organización de bandas contrarrevolucionarias, la orquestación de campañas difamantes y diversionistas en la vana búsqueda de romper la unidad del pueblo con el gobierno y el partido, la salida al aire desde Miami de la infame y mal llamada *radio Martí*, en fin, todo el arsenal con que cuenta el gobierno más agresivo del mundo.

El pueblo cubano no le teme al imperialismo yanqui al que supo derrotar en heroicos años de lucha. Sin embargo, conciente del peligro real, se organiza y se prepara para la defensa de su Revolución, no sólo en el plano militar sino también en el económico, aumentando la productividad y obteniendo grandes éxitos que se traducen en una elevación del bienestar colectivo ★

## Historia

### HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO ARGENTINO

#### III. LA PRENSA OBRERA A FINES DEL SIGLO XIX

Las distintas corrientes ideológicas que desde el comienzo del movimiento obrero fueron perfilándose en su seno buscaron difundir sus opiniones por medio de la palabra oral o escrita. Surgieron así, mucho antes que nacieran los primeros sindicatos, modestas hojas y órganos de opinión inspirados en las ideas de los pensadores utopistas, marxistas y anarquistas.

La historia del periodismo proletario en la Argentina forma parte de la historia del movimiento obrero.

Una lista —totalmente incompleta— de los periódicos aparecidos en esos años da una idea aproximada de los intentos por crear un órgano que expresara y defendiera los intereses proletarios.

1858: *El proletario*, dirigido por Lucas Fernández. Tenía como idea central la defensa de los trabajadores y de la "clase de color".

1863: *El artesano*, fundado por el catalán Bartolomé Victory y Suárez, uno de los primeros difusores de las ideas de emancipación social en nuestro país. Aparecieron 26 números y en sus páginas escribieron Alejo Peyret, Amadeo Jacques y el chileno Francisco Bilbao.

1872: *Anales de la Sociedad Topográfica*, que tenía contactos con el Consejo Federal de la I Internacional.

1875: *La revolutionnaire*, fundado por el francés S. Pourille, también adherido a la I Internacional, reivindicaba la experiencia de la Comuna de París.

1875: *El petróleo*, dirigido por Eduardo González García.

1877: *El socialista*, editado por Francisco Dozo.

1877: *La broma*, que un año después apoyó la huelga de los tipógrafos.

1878: *La luz*, que, como el anterior, se titulaba órgano de las clases proletarias.

1879: *La voz del obrero*, el cual aparecía los lunes.

Durante la década de 1880 se publicaron numerosos periódicos proletarios, incluso en el interior del país, aunque casi todos de vida efímera. Estaban redactados en distintos idiomas y algunos de sus nombres eran: *Gli sportari*, *Il malfatori*, *Gli salvatori*, *Gli incendiari*, *Sempre avanti*, *Il pugnale*, *Los esclavos*, *El perseguido*, *El obrero*, *Ni dieu ni maître*, *Les va-nus-pieds*, *Vorwärts*,...

El periódico anarquista *El perseguido* alcanzó gran difusión, llegando a imprimir —el No. 60— 4 mil ejemplares.

En 1890, comienza a publicarse *El Obrero*, por iniciativa del ingeniero alemán Germán Ave Lallemand, de gran importancia en la difusión del marxismo y por los intentos de aplicarlo al análisis de la realidad argentina.

*La protesta humana*, fundada en 1896 (en 1903 cambia su nombre por *La protesta*) es el principal órgano del anarquismo en esta etapa.

#### Contenido y preocupaciones centrales

Los temas tratados por la prensa obrera de esos años versaron sobre los asuntos más diversos: la situación de la clase obrera, la denuncia de la explotación capitalista, el trabajo de los niños y las mujeres, el internacionalismo, la organización obrera, el papel del Estado, la lucha ideológica, la problemática social y política del país, los partidos políticos, la cuestión agraria, etcétera.

En los últimos números de E. C. venimos insistiendo reiteradamente en la necesidad del impulso y la coordinación de las organizaciones de masas y, paralelamente, del imprescindible desarrollo del partido revolucionario en el seno de aquellas. Veamos un poco más en profundidad la interrelación entre ambos términos.

### El Partido y las masas

El partido revolucionario no es, ni puede ser, un fin en sí mismo. Su objetivo no es, ni puede ser, la autoconservación de sus propias fuerzas o el "impulso irrefrenable" a la acción por la acción. El partido comunista es la expresión conciente de su clase y, para serlo, debe constituirse, ineludiblemente —siempre desde la ideología proletaria— en  *síntesis* unificadora del conjunto del campo popular.

Ahora bien, el partido, la clase obrera y el movimiento popular no son sinónimos, son elementos diferenciados, de origen, tareas y objetivos, si bien interligados, distintos, desarrollándose en diferentes esferas de la realidad y relacionándose mutuamente a través de lazos esencialmente políticos.

Pero existe un polo principal en esta contradicción, y es la clase obrera, que se vale del partido como elemento articulador de su política en relación con los otros sectores sociales. El partido, que así adquiere una autonomía nominal, debe imprescindiblemente mantenerse en ligazón orgánica con aquella.

Por eso decíamos que el partido no es, ni puede ser, bajo pena de dejar de fungir como tal, un fin en sí mismo. ¿Por qué? Básicamente por ser un  *instrumento* —el más idóneo para la conquista del poder del Estado y la construcción socialista— con que cuenta la clase obrera en su lucha por la transformación de las relaciones sociales de producción. Si partimos de la concepción del partido como  *instrumento*, fácilmente

### Notas sobre Táctica

te comprenderemos que mal puede un partido cerrado en sí mismo, aislado del movimiento y de los organismos de masas, servir a dichos objetivos.

Pero aún más, el partido no sólo debe estar, en las más diversas circunstancias, ligado a las masas, sino que debe lograr constituirse en el organizador colectivo de todo lo que aparece disperso y desigualmente elaborado en el conjunto del movimiento social.

Para ello el partido debe aferrarse y centrar su actividad en cada uno de los organismos existentes, con un espíritu abierto y teniendo siempre presente que la conducción de éstos sólo se logrará por un proceso "desde adentro", nunca por una imposición mecánica, pero también dando por sentado que si el partido no tiene esta tarea como centro de su actividad deja de ser el partido revolucionario para transformarse en aquello que Lenin denominaba, despreciativamente, una "secta estéril".

### Nuestra realidad actual

Estas consideraciones de carácter general son más válidas que nunca en la situación actual de nuestro partido y del movimiento de masas.

En nuestro país, luego de la derrota sufrida por las organizaciones revolucionarias durante 1976-77, el partido debió mantener una casi absoluta desconexión con el movimiento de masas, el cual, —si bien golpeados y dispersos— mantuvo sus organismos naturales, se aferró a ellos y fue incubando las nuevas formas que, adaptadas a la nueva situación, los mismos fueron asumiendo.

Esto, que en las masas constituye un proceso  *natural*, no lo es para el partido. En reiteradas oportunidades hemos visto cómo la táctica adoptada por el enemigo ha sido, y es, tratar de aislarlo, cortar sus cordones umbilicales con el movi-

### Una Interrelación Dialéctica

## PARTIDO Y ORGANISMOS DE MASAS

miento popular, pues es conciente que, de lograrlo, el partido pierde toda base de sustentación.

Hoy, esas nuevas formas han dado a luz; en un proceso lento y progresivo el pueblo ha ido organizándose en un enmarañado tejido de cuerpos sociales que, si bien como dijimos en nuestro anterior nro., aún no está "concluido" y su coordinación en aún deficiente, no por ello deja de ser la base objetiva inmejorable para el "reentronque" del partido con la organización de masas.

Si no somos concientes de que éste es el eslabón principal por el cual podemos tirar de toda la cadena, la brújula política de nuestro accionar se habrá extraviado. Más aún en la situación actual cuando el partido progresiva y muy lentamente está reinsertándose en una realidad tan rica como compleja y explosiva.

O sea, no podemos confundir la ilegalidad y clandestinidad obligatoria e imprescindible de nuestro partido con una política cerrada y estéril. Por el contrario cuanto más ligada al movimiento de masas, cuanto más amplia, cuanto más popular sea nuestra actividad política, la de cada uno de nuestros miembros y allegados, mejor conservaremos la clandestinidad y los principios conspirativos. "La centralización de las funciones clandestinas de la  *organización* no implica en modo alguno la centralización de todas las funciones del  *movimiento*". (Lenin, Qué Hacer?)

### ¿En dónde trabajar?

No hay sector social, u organismo de masas, donde el partido no deba trabajar políticamente. Si el partido no cuenta, por supuesto desde la concepción ideológica de la clase obrera, con una política para toda la nación, incluidos aliados y enemigos, no puede cumplir con su misión liberadora. No podrá ser ni "sín-

tesis" ni "guía".

Ahora bien, para ellos debe estar ligado a todos los sectores populares a través de sus organismos naturales.

El partido, y por ende todos sus militantes, debemos desarrollarnos como tales, participando, impulsando y organizando las actividades comunes a nuestro pueblo, sin perder el eje de construcción en el seno de la clase obrera, independientemente de la trascendencia política "inmediata" que estas pudieran tener. Debemos estar en los sindicatos, en los centros de estudiantes, en las ligas agrarias, en los organismos políticos amplios, en las organizaciones humanitarias y pacifistas, en los colegios de profesionales, en las asociaciones barriales, los grupos culturales, los clubs, en los organismos populares religiosos, en síntesis en todo lo que las masas han construido en su larga trayectoria de lucha.

Sólo algunos principios nos deben guiar en este sentido, nunca fomentar la sectarización y división, nunca reemplazar a las masas con la actividad del partido, siempre tender a la unidad y la organización de sectores cada vez más amplios, coordinar cada vez más a mayores estamentos sociales, enseñar y aprender. Sólo en la medida en que ello se realice se irá fortaleciendo y consolidando nuestro partido.

Cada organismo de masas, cada órgano del vasto cuerpo social debe ser una trinchera, a ganar y defender, en cada una de ellas debemos hacernos fuertes en esta verdadera "guerra de posiciones" que estamos manteniendo, haciendo caso omiso a los intentos fascistas de obligarnos a ir a los golpes frontales. Así, en forma lenta y progresiva, pero también firme y segura, el P.R.T. se convertirá en el verdadero órgano de  *cristalización* de todas las fuerzas que pugnan por la transformación social, y allí estará la clave para la derrota del fascismo y el avance en la Revolución Democrática, Popular y Antimperialista ★

## EL FRACASO DE LA PENETRACION IDEOLOGICA DEL FASCISMO

La lucha de clases en la Argentina favoreció a lo largo de su historia la aparición de dos grandes categorías de prensa: la popular y revolucionaria para hacer frente a los medios de comunicación masivos de las clases dominantes. Dado que la información no es imparcial sino por el contrario se convierte en poderoso instrumento de esa lucha de las clases, comprobamos hasta que punto la prensa burguesa se disfraza a menudo de "independiente" para mejor confundir y engañar al pueblo, mientras que la propaganda que está en manos de los trabajadores y que sirve a sus intereses actúa sin rodeos, reconociendo su carácter de clase.

Según se trate de una u otra prensa, ésta orientará a la sociedad hacia objetivos que sirvan a los intereses que representa y será utilizada para encauzarla hacia acciones determinadas.

A casi seis años de iniciado el proceso fascista de las FF.AA. argentinas, estamos en condiciones de evaluar que la política de penetración ideológica por parte de la dictadura a través de la propaganda y la comunicación de masas ha fracasado ante la resistencia que vienen ofreciendo las masas a toda la política de engaño y cercenamiento a la libertad de expresión. La experiencia de lucha acumulada por los sectores populares y revolucionarios a lo largo de las últimas décadas: el aprendizaje por parte de las masas de ir resolviendo por su cuenta las necesidades de comunicación aún en los momentos de más aguda represión; la memoria fresca aún del activo rol que cumplió la propaganda antidictatorial, por la recuperación de la democracia—cuando no de neto contenido socialista— en la derrota de la trilogía Onganía-Levingston-Lanusse, son elementos—entre otros— que debemos tener presentes al analizar el paulatino resurgimiento de

la propaganda antifascista en la actualidad, de las hojas u órganos clandestinos que vuelven a circular mano a mano, subrepticamente.

### Breve introducción a la prensa burguesa

En los países capitalistas, los medios masivos de comunicación apuntan a distraer al proletariado y al conjunto de los trabajadores de sus reales objetivos de clase, a fomentar la conciliación entre las clases, a crearles falsos valores e ilusiones que jamás podrán alcanzar, a calumniar a su ideología y a quienes la sustentan. En agosto de 1921, Lenin sentenciaba en una carta a Miasnikov: "Hoy la libertad de prensa, en todas partes donde hay capitalismo, es la libertad de comprar periódicos, de comprar escritores, de sobornar y fabricar la opinión pública en favor de la burguesía".

En los países dependientes, la comunicación de masas es, además, un factor de penetración y sojuzgamiento al servicio del imperialismo. Las agencias noticiosas internacionales como Latin-Reuters, UPI, AP y AFP, ofrecen a los pueblos informaciones y reportajes sobre acontecimientos mundiales cuya distorsión y parcialidad equivale lisa y llanamente a una falsificación de la realidad para manipular a las masas. Tomando como ejemplo ilustrativo el proceso revolucionario de El Salvador, según estos paladines de la "objetividad", y teniendo en cuenta las "innumerables derrotas y bajas del FMLN", hace ya varios meses que no debería de quedar un sólo combatiente vivo en aquel convulsionado país centroamericano.

### La complicidad del silencio

El fascismo en la Argentina comprendió que para impulsar su proyecto histórico le era vital controlar los medios

de comunicación masiva. Desde el mismo día del golpe, el Partido Militar impuso sobre el conjunto de la prensa una censura rígida, un férreo control y adoptó todas las medidas que consideró necesarias para imponer, mediante la coacción, el silencio más hermético sobre sus crímenes y sobre toda actividad de resistencia del pueblo.

Era impensable de que la Junta Militar hubiese permitido la más mínima expresión de libertad de prensa, en la medida en que toda la actividad de los sucesivos gobiernos de Videla, Viola y Galtieri está edificada sobre el engaño y la mentira sistemática. La falta de consenso tuvo como única respuesta la represión.

Casi un centenar de periodistas engrosan la larga lista de los detenidos-desaparecidos. Muchos otros continúan confinados en las cárceles del régimen. Se clausuraron diarios y revistas—medida que ya había comenzado bajo el gobierno de Isabel Perón— y se persiguió a la prensa popular y revolucionaria. El total aislamiento de las FF.AA. y las contradicciones interburguesas que desencadena el plan de los monopolios, condujo a que repranieran incluso a voceros de la burguesía. En caso del diario La Prensa, que mencionaremos más adelante, es sin dudas el más ilustrativo de los ejemplos.

En esas condiciones, no sorprende que la enorme mayoría de los diarios, radios y televisión de toda la República difundan únicamente informaciones oficiales, noticias amañadas y tendenciosas de los acontecimientos, silenciando e ignorando toda expresión de lucha popular, eliminando toda información que pudiera no resultar grata a los militares en el poder.

En la medida en que se fue enparentando el proyecto de los militares, que fue creciendo la movilización y protesta general—cada vez más difíciles de silenciar—, fueron apareciendo tímidas y contadas expresiones periodísticas de

oposición al fascismo. En centro de todas las críticas resultó ser el nefasto Martínez de Hoz, el blanco más visible de la dictadura. Desde distintas perspectivas—ninguna que refleje el punto de vista de la clase obrera— fueron adquiriendo notoriedad las tragicómicas notas y caricaturas de la revista Humor, las editoriales del matutino La Prensa y, pese a un marcado sectarismo, los artículos de la revista peronista Línea.

El hecho de que vayan apareciendo revistas de neto contenido opositor o que un diario como La Prensa asuma una posición crítica respecto al llamado Proceso de Reorganización Nacional—particularmente bajo la presidencia de Viola, con cierta expectativa desde que asumiera Galtieri— responde a todas luces a una fuerte, incontenible presión desde abajo. Humor, Línea, La Prensa y algún otro instrumentan, desde su perspectiva y en defensa de sus intereses, el descontento popular, lo que les hace asumir un papel positivo en la actual etapa del enfrentamiento a la Junta Militar.

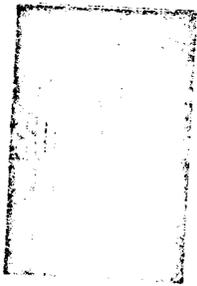
Las publicaciones mencionadas sólo tienen un alcance limitado, por lo selectivo de su público. Bien se sabe que en la Argentina—como en la mayor parte de los países— los principales medios de comunicación no son la prensa escrita sino la oral u audiovisual. La radio y la televisión son verdaderos vehículos de penetración ideológica y de sumisión que responden—ellos sí— ciegamente a las directivas de la Secretaría de Información del Estado (SIDE).

La calidad de la programación de la televisión es muy escasa (1) y apunta a la desculturización de los televidentes, a encauzar las inquietudes de los trabajadores, las amas de casa, la juventud, los desocupados—enfiladas contra la dictadura— hacia otros terrenos, con el objeto de diluirlas. El fascismo fomenta el chauvinismo, el nacionalismo, el individualismo y recurre para ello al sensacio-

## ACERCA DE LOS ACONTECIMIENTOS EN POLONIA

nalismo, a la morbosidad, al "culto a la Patria". . . El Mundial de futbol o el conflicto del Beagle *distraen* a la gente. Los mal llamados noticieros sólo se dedican a desviar la atención del público ofreciéndole deportes, escándalos del mundo artístico, crónicas policiales, reportajes sobre inauguración de autopistas y el infaltable discurso castrense del oficial de turno. El contenido es superficial, la chatura es total. En todos los programas se divide a la sociedad entre buenos y malos, debiéndose imitar a los primeros y rechazar a los villanos. Nunca faltan los comerciales dedicados a realzar el "patriotismo" de las FF.AA., con escenas en que aparecen tanques de guerra y soldados combatiendo, mientras una voz de fondo habla de paz y de "lo lindo que es mi tierra". He aquí la manera que tiene la dictadura de hacer política sin mencionar la política.

La altísima deserción escolar, la disminución del nivel cultural de la población, son reflejo de la regresión que provocaron seis años de fascismo (2). Los cinco canales de televisión —cuatro de los cuales el gobierno de Galtieri piensa devolver al control privado— difunden diariamente series y películas en donde



la violencia es el común denominador, de neto contenido proimperialista, anticomunista y contrarrevolucionario. A falta de pan, se le ofrece al público cada vez más circo. Así se cumplen al pie de letra las instrucciones de la SIDE, quien "recomienda" que se deseche toda información "negativa" y "no constructi-

va", quien "aconseja" a los canales no ocuparse de temas laborales, desocupación, síntomas de miseria, críticas al régimen, o que pudieran inducir al pesimismo como parece ser el caso de un tango como Cambalache. O sea, retomando una expresión de Lenin, se trata de "ahogar a gritos la verdad para que nadie la oiga".

## Censura, coerción y represión

Las contadas voces disonantes sufren en carne propia el duro peso de la "ley" militar. Rápidamente, se fue engrosando una extensa lista de agresiones que abarca, entre otros casos, la paliza al columnista indisciplinado de La Prensa, Manfred Schönfeld, los frecuentes secuestros de rollos a irdiscretos reporteros gráficos y la agresión física a un fotógrafo de La Prensa que registraba la represión policial contra estudiantes que manifestaban en las inmediaciones del Ministerio de Cultura y Educación el pasado 22 de octubre (3). Asimismo, al director de Línea, José María Rosa, le fue iniciado un juicio por criticar insolentemente al flamante general-presidente y se le prohibió la entrada a la provincia de Córdoba para dictar una conferencia.

Existen presiones aún más sutiles, a través del manejo de la publicidad de las empresas y organismos estatales —recordemos que La Prensa, nuevamente, fue "castigada" con el quite de la publicidad oficial por no acatar las recomendaciones de la SIDE—, a través del favoritismo en la distribución del papel —se amenaza a quien no se autocensure con interrumpir su suministro—, del gravamen sobre las importaciones de papel e implementos técnicos para los talleres gráficos (4).

En tal sentido, está provocando un escándalo de gran dimensión la política de la empresa Papel Prensa S.A., cuyos propietarios son el Estado y los diarios La Nación, Clarín y La Razón. Papel

Cuando el 13 de diciembre pasado las autoridades polacas decretaron el Estado de Emergencia, suspendieron las actividades de algunas organizaciones de oposición y sindicales y prohibieron las de otras abiertamente contrarrevolucionarias, se levantó un inusual, aunque no inesperado alboroto de parte de los gobiernos y personajes más reaccionarios del mundo. Así encontramos a Reagan, Haig, ¡Duarte!, y demás partenaires monopolíticos de centro y sudamérica, clamando por una libertad, una democracia, un pluralismo, desconocidos y mancillados día a día en cada uno de nuestros países.

Desgraciadamente, muchos compañeros revolucionarios y progresistas, honestos luchadores antifascistas y antiimperialistas ante un análisis superficial, incompleto y muchas veces teñido de un primitivo antisovietismo de la realidad polaca, en vez de aportar con una consideración crítica de carácter unitaria y constructiva a lo interno del movimiento revolucionario mundial, prefirieron sumarse, conciente o inconcientemente, al coro de los monopolios yanquis y sus simiescos dirigentes.

No cuenta nuestro Partido con una completa información sobre el caso polaco, pero sí estamos en condiciones, con los elementos existentes y los principios ideológicos marxista-leninistas sobre los que se sustenta nuestro accionar, de sentar nuestra posición y abrir con los compañeros del campo popular un fraternal debate en el que la "cuestión polaca" se analice a través de la realidad y no de la maraña de falsedades y tergiversaciones emitidas por la A.P. o la UPI.

## ¿Qué pasó y qué pasa en Polonia?

Polonia era, antes de la II Guerra

Mundial, uno de los países más atrasados de Europa que desde 1926 soportaba un régimen clerical-fascista, que si bien tenía contradicciones con la Alemania Nazi en algunos de sus estamentos, no por ello dejaba de explotar y reprimir ferozmente al movimiento democrático y popular. El partido comunista, llamado entonces Partido Obrero Polaco, era una organización joven, pequeña, desarrollada en un muy reducido medio proletario y, a pesar de sostener una lucha sin cuartel contra el fascismo, ya durante el VII Congreso de la Internacional Comunista, Dimitrov critica, en el informe central, justamente, su estrechez de miras y sectarismo.

Durante la II Guerra murieron 6 millones de polacos, la mayoría de la población civil, pero en el campo de la resistencia las guerrillas comunistas y democráticas (el POP, los socialdemócratas y otros grupos menores), que recién pudieron comenzar a tomar forma orgánica a partir de 1942, debieron enfrentar no solo al ocupante nazifascista sino también a los fuertes grupos de la guerrilla derechista, nacionalista y monárquica, con una importante participación de la Iglesia Católica, que, aprovisionada desde Londres, no dudaba en enfrentar y aún entregar al supuesto enemigo común a los miembros de la izquierda polaca.

Al concluir la Guerra, Polonia estaba destruida, el naciente POUP (conformado por la fusión del POP y la mayoría de la socialdemocracia, fusión que en contradicción con otros procesos similares simultáneos, como el de Bulgaria, no se realizó en base al criterio de "calidad" sino al de "cantidad" para la elección de los cargos de dirección —tal proporción de afiliados, tal proporción de miembros del CC—) tuvo que enfrentar la guerra

civil declarada por la derecha, murieron en estos enfrentamientos 40.000 polacos, entre ellos 25.000 de los mejores miembros del partido. Sumado a ello la reconstrucción y desarrollo polaco debió enfrentarse al bloqueo y la guerra fría desatada por occidente.

De todas formas, entre 1947 y 1965 se consolidó una nueva Polonia. Se nacionalizó y desarrolló una pujante industria, se realizaron profundas reformas políticas, sociales, administrativas, en virtud de las cuales a partir de allí y hasta hoy día, el pueblo polaco tiene libre y gratuito acceso a la enseñanza, la cultura, los servicios sociales elementales, la salud, etc., todo ello en el marco del estándar de vida más alto de la historia de los obreros y las masas trabajadoras polacas.

Sin embargo este desarrollo no se realizó sin errores, algunos de ellos graves y que comenzaron a hacer eclosión a partir de 1965.

Uno de los más importantes se dio en el campo. En un medio social atrasado, donde aún al término de la guerra existían relaciones de producción semifeudales, con un peso enorme de la Iglesia, el 75% de la tierra quedó en manos de los pequeños y medianos propietarios. Decía el Comandante Fidel Castro refiriéndose a esta situación: "Toda mi vida, desde que tengo uso de razón política, he sabido que las crecientes necesidades alimenticias de un pueblo no se resuelven a través de los minifundios. La producción agrícola descansa sobre bases técnicas y científicas que el minifundio rechaza. En Polonia nada de esto fue tomado en cuenta. Tiene el país 3.000.000 de minifundios y algunas propiedades agrícolas un poco más grandes. Nunca se llevó a cabo la reforma agraria ni una revolución en el campo". (entrevista en Proceso, México, 21/10/81, pág. 10).

Pero además, el desarrollo industrial no contempló, particularmente a partir del gobierno Gierk, el abastecimiento industrial del campo para desarrollar una base material técnica que coadyuvara

a implementar la transformación social, que tampoco se impulsó en el plano político, ideológico, desde el gobierno.

En especial a partir de 1974, la administración Gierk violó las normas de desarrollo y planificación económica socialista, invirtiendo en forma desproporcionada en la industria, particularmente pesada y de bienes de consumo, y sin atender a otras ramas básicas del aparato productivo, como la industria alimenticia, por ej., lo que llevó a un paulatino y grave desfase, que se agravó porque esas inversiones se basaron en líneas de crédito de la banca occidental, —origen de la



gran deuda externa polaca— al mismo tiempo que la mayoría del intercambio comercial se reorientó hacia Europa occidental en desmedro de la URSS y demás países del CAME. De allí la profundidad de la crisis económica —con repercusiones políticas— de la gran dependencia polaca del capital financiero internacional, en tan diferentes como importantes planos.

Pero no podemos caer tampoco en el simple determinismo económico para

explicar la situación actual. Ya hemos visto los vicios que tuvo el proceso de fusión del POUP, que objetivamente, por las distintas concepciones de construcción del partido, otorgaron mayoría de los órganos dirigentes a antiguos socialdemócratas sin tener en cuenta el criterio de calidad de estos militantes. También debemos tener en cuenta que a partir de los años 70, y particularmente desde el 74, existía un descontento real entre los trabajadores y la base del POUP por el rumbo político y económico adoptado. Continúa Fidel en el citado reportaje:

"Han sido violados los principios y las normas en el seno del partido y del gobierno. ¿Cuál sería la violación más grave? No tomar en cuenta a la base. Por si fuera poco ha habido casos de corrupción dentro del Estado, dentro de la administración y dentro del partido. No termino. Se ha descuidado la lucha política y la lucha ideológica en el corazón de la sociedad polaca. Aquí fallaron otra vez el partido y el Estado."

¿Cuáles serían las causas de esta "degradación" ideológica en un sector dirigente del POUP? Sin caer nuevamente en el determinismo, debemos tener en cuenta la enorme presión ideológica burguesa que se genera sobre una dirección desligada de sus propias bases, en una sociedad donde el campo minifundista, para utilizar la expresión de Lenin, "genera continuamente capitalismo", y donde el grueso del sistema productivo estaba en dependencia directa con los monopolios internacionales.

Por eso el cuestionamiento obrero estaba justificado, y en este sentido no estaba orientado al anticomunismo, y así lo reconoce explícitamente el IX Congreso extraordinario del POUP, que como inicio del proceso de cambio y reestructuración de la sociedad, eligió un CC nuevo en el 98% de sus miembros. Tal es así que sólo 4 miembros del antiguo CC pasaron a integrar el BP y todos los miembros de éste durante el

período Gierk fueron removidos de sus cargos. Pero no podía existir una verdadera reestructuración y renovación sin un proceso real de depuración, con la más activa participación y colaboración de las bases y ello excedía largamente las posibilidades de estas medidas político-administrativas, y los comunistas polacos eran concientes de ello.

Por esta razón no sólo no se combate sino que se impulsa la participación de los distintos sectores, incluido Solidaridad, en la solución de los problemas. De allí no sólo el apoyo a la existencia de sindicatos independientes, lo que es ratificado por el IX Congreso (que incluye en el BP a una dirigente comunista de la conducción nacional de Solidaridad) y posteriormente por el Consejo Militar de Salvación Nacional, sino también la búsqueda de diálogo y colaboración con este y otros sectores como la iglesia.

Pero a partir de los acuerdos de Gdansk del 31 de agosto de 1980 hasta el 13 de diciembre pasado, Solidaridad fue utilizada como plataforma de oposición por el conjunto de las fuerzas antisocialistas y anticomunistas. Entre estas organizaciones contrarrevolucionarias destacaron la KOR y la CPI, ambos grupos intelectuales con importante —y paulatinamente determinante— peso en el consejo de asesores de Solidaridad. Sus dirigentes participaron públicamente del congreso de Solidaridad, e inclusive el KOR, habiendo logrado la mayoría del susodicho consejo de asesores, anunció su disolución dentro de las estructuras de Solidaridad, por estar, según Kuron, su máximo dirigente, "mucho mejor preparada para obtener los fines que nos hemos propuesto". A partir de allí, del progresivo copiamiento por los sectores contrarrevolucionarios de los puestos clave de Solidaridad, el camino recorrido por ésta fue, abiertamente, el de la búsqueda del derrocamiento del régimen socialista.

Así llegamos al 4/12/81. Ese día el presidente de la Comisión Nacional de Solidaridad y los presidentes de las Comisiones regionales formularon las siguientes propuestas:

1/ Convocar a una huelga general nacional indefinida en el caso de que el parlamento se atreviera a votar un proyecto de ley sobre las medidas extraordinarias necesarias para revertir la crisis.

2/ Crear milicias en base al 10% de los miembros de Solidaridad en cada lugar de trabajo. Estos grupos paramilitares de 200 a 300 miembros tendrían como misión principal la ocupación de los centros de radio y televisión de cada ciudad del país, en caso de lanzamiento de la huelga.

3/ Movilizar el 17 de diciembre al sindicato sobre Varsovia. Estas propuestas fueron aprobadas y ampliadas por la reunión plenaria de la Comisión Nacional de Solidaridad de los días 10, 11, y 12 de diciembre, efectuada en Gdansk. Allí se decidió:

a/ Llamar a la huelga general.

b/ Revisar la política internacional de alianzas con la URSS y otros países socialistas.

c/ Revisar las fronteras de la Polonia Socialista, desconociendo los tratados de Yalta y Postdam.

d/ Llamar a referendum para pronunciarse a favor o en contra del socialismo. Para el exterior se planteaban estas medidas por medio de:

e/ Bloquear todos los créditos al gobierno polaco.

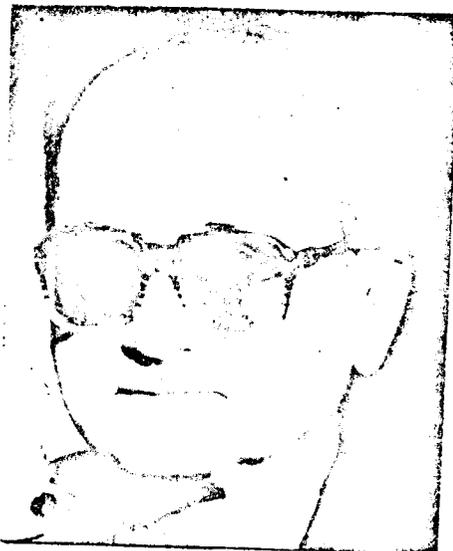
f/ Cancelar todos los intercambios comerciales y económicos.

g/ En caso de necesidad, reconocer el gobierno temporal que crearía la Comisión Nacional de Solidaridad para instrumentar las anteriores propuestas.

En este mismo cuerpo de resoluciones se impulsa a tomar el poder económico en las fábricas, a crear comités de barrios, localidades y municipios, en las ciudades y el campo, con el objetivo de

mantener el control de sus respectivas zonas.

Es luego de estas resoluciones de Solidaridad, y en respuesta a ellas, que se decretó el estado de emergencia. ¿Qué hubiera sucedido de no ser así? Sin lugar a dudas un principio de guerra civil, similar a la del 45 al 49 que, como dijimos, costó 40,000 muertes. Nadie podría dudar que el estado socialista rechazaría sin contemplaciones un ataque armado contrarevolucionario, en el cual, para agravar sus consecuencias, participarían, objetivamente, sectores del campo popular.



Entonces quedaban dos posibilidades, o se fomentaba el enfrentamiento armado o se le impedía. Como manifestarían las nuevas autoridades polacas, la disyuntiva no se presentaba entre una buena y una mala alternativa, sino en ver cual era "la menos mala", el mal menor, la que en menor grado perjudicaría al pueblo polaco.

Pero no era solamente para impedir el enfrentamiento que se decretó el estado de emergencia; se necesitaba en el

crítico cuadro existente, el lograr condiciones mínimas para continuar la política de profundas transformaciones económicas, políticas y estructurales iniciadas y que también contaban con la resistencia de un sector de la administración y del partido. Es sintomático que en las críticas de carácter liberal-burgués a la situación polaca se omita rigurosamente este aspecto; es que —deseos de Reagan aparte—, salvo contados casos de abiertos contrarevolucionarios, el grueso del peso de la ley cayó, y caerá, sobre los antiguos administradores y funcionarios en particular del equipo de Gierek, —acusados de violar los principios y normas de la construcción socialista, en la mayoría de los casos, en su propio beneficio—, y no sobre las masas trabajadoras.

#### Nuestra Posición

Nuestro partido no puede menos que apoyar los intentos de solución pacífica de la crisis ensayados por los comunistas polacos. Los mismos constituyen, co-

mo hemos visto, la salida más coherente para avanzar sobre aquella.

Por supuesto que no escapa a nuestra conciencia comunista y revolucionaria, la gravedad de la crisis y la importancia histórica que el desarrollo y evolución del proceso polaco contienen en sí mismos, pero a diferencia de los agoreros del fracaso del socialismo, confiamos plenamente en que los hechos demostrarán justamente lo contrario, la capacidad de renovación y avance que éste contiene, incluso partiendo de situaciones tan complejas.

En definitiva, creemos que la instauración del Consejo Militar de Salvación Nacional es una forma de transición que crea las instancias y condiciones imprescindibles para avanzar en el desarrollo económico, social, político e ideológico de acuerdo a los principios marxistas-leninistas; el que el estado y el partido polacos se pongan a la altura necesaria de estos objetivos, de que lo hagan con la más amplia participación de las masas, es el reto que hoy vive la sociedad socialista polaca.

#### LIBERTAD PARA RAUL SENDIC Y LIBER SEREGNI

En los últimos días del año pasado el hermano uruguayo ha dado un nuevo impulso a la campaña por la libertad de los patriotas y revolucionarios orientales Raúl Sendic y Liber Seregni.

Raúl Sendic, líder del MNL Tupamaros, encarcelado desde 1972, se halla en grave peligro; según información brindada por sus familiares, además de ser sometido a constantes y múltiples torturas físicas y psicológicas, sufre de una herida inguinal que requiere de urgente intervención quirúrgica, además de otras graves dolencias.

Por otra parte nuestro partido se adhiere al llamado por la libertad de Liber Seregni, candidato presidencial en 1971 por el Frente Amplio y detenido desde 1973, efectuado por las fuerzas progresistas y democráticas de nuestro país, y más de ciento cincuenta escritores y actores, el pasado 3 de enero.

La solidaridad con los compañeros Sendic y Seregni constituye una muestra más del apoyo incondicional de nuestro partido y nuestro pueblo a la lucha del pueblo oriental contra el fascismo, por la democracia y la libertad.

¡¡¡LIBERTAD A SENDIC, SEREGNI Y DEMAS PATRIOTAS,  
BANDERAS DE LA LUCHA DEL PUEBLO URUGUAYO  
CONTRA EL FASCISMO!!!

Historia...

Veamos algunos ejemplos ilustrativos de lo que decimos. El periódico *El Artesano*, en su editorial del No. 11, propugnaba por que "los derechos sociales fueran incluidos en la Constitución". *La broma* se adhirió a la huelga de los tipógrafos y en su número 7 del 5 de septiembre de 1878 decía: "Hacia tiempo que el tipógrafo vivía en la más espantosa miseria y bajo la más severa y terrible tiranía. Era una máquina automática que servía para labrar la fortuna de algunos que se dicen defensores del pueblo. (...) Siendo *La broma* órgano de las clases proletarias, les envía palabras de aliento y desea que las ideas socialistas cundan no sólo entre los tipógrafos, sino entre todas las clases proletarias". El primer editorial de *El obrero* (12 de diciembre de 1890) dirigido por Lallemant planteaba: "Venimos a presentarnos en la arena de la lucha de los partidos políticos de esta república, como campeones del proletariado que acaba de desprenderse de la masa no poseedora, para formar el núcleo de la nueva clase que, inspirada en la sublime doctrina del socialismo científico moderno (...) acaba de tomar posición frente al orden social vigente".

En realidad, la mayoría de estos periódicos no representaban a sectores organizados de la clase obrera; de ahí su corta vida y escasa trascendencia. Sólo *La protesta* y *El obrero* lograron continuidad e influencia en amplios sectores. El primero representaba a la corriente anarquista que dirigía la mayoría de los sindicatos y contaba con gran cantidad de adherentes en el incipiente proletariado. A pesar de su concepción espontaneísta cumplió un rol en la organización proletaria, en gran parte obligado por las circunstancias concretas que el movimiento debía enfrentar. En esto influyó Antonio Pellicer Paraire que, a partir de 1890, pasó a ser uno de sus principales ideólogos.

*El obrero* era, además de vocero de las ideas marxistas, el órgano oficial de la primera central obrera, la Federación de Trabajadores de la Región Argentina, fundada el 14 de agosto de 1892.

Anarquistas y socialistas se disputaron el predominio en las asociaciones obreras, y se enfrascaron en una enérgica polémica, sostenida por sus respectivos periódicos. Las discrepancias se basaban tanto en la valoración de los objetivos como en los métodos y caminos apropiados para alcanzarlos. Sin embargo, esta polémica, lejos de realizarse en forma fraternal y con criterio constructivo, se entabló desde bandos opuestos, a tal punto que todos los esfuerzos de este período por unificar el movimiento obrero terminaron en sucesivos fracasos.

De la parte más sana y consciente de la corriente socialista, que luchaba en el seno de *El obrero* por imprimirle una correcta orientación clasista, provendrían los intentos más importantes de organización sindical de los trabajadores.

A despecho de la apreciación tendenciosa de los sectores "nacionalistas" que impugnaban a la prensa obrera y revolucionaria de esos años, aludiendo a su origen extranjero y a una "visión equivocada del país y sus problemas", ésta analizó —en muchos casos correctamente— la realidad argentina y aportó soluciones que aún esperan por su aplicación.

Sostenida con el aporte voluntario de los trabajadores, escrita con la pasión y la sinceridad de los que creen en la justicia de su causa, sin ataduras, sin compromisos, su lectura es un recorrido por las principales demandas populares y nacionales. Su labor humilde y tesonera fue modelando la conciencia de clase de nuestro proletariado, desentrañando las raíces de nuestros seculares problemas y formando las generaciones de relevo en el incesante combate por nuestra definitiva liberación nacional y social.

Editorial...

miso de realizar una campaña de movilización hasta lograr la vigencia de las instituciones democráticas, la Iglesia insinúa ciertas críticas duras a la dictadura, etc.

Sin embargo, el movimiento político de las masas no cuenta aún con una sólida organización política que le permita encauzar el descontento popular y ordenar la táctica del proletariado en esta etapa. Esta es una tarea impostergable del momento.

Los revolucionarios debemos organizar y desarrollar las luchas populares que tanto teme la reacción, debemos promover la movilización hacia objetivos concretos, en base a una política y una línea justa y acorde con las necesidades del momento, debemos impulsar la táctica del Gobierno de Transición.

**Sólo la lucha abierta de las masas logrará derrotar a la dictadura.** Abandonar esta bandera en manos ajenas a los intereses del proletariado y el pueblo trabajador sería el más grave error que pudieran cometer los revolucionarios.

Por lo tanto, es nuestra tarea impulsar incansablemente la conformación del Frente Antidictatorial y Antimperialista, mantener bien altos nuestros principios y fortalecer el Partido en el seno de las masas. Debemos apoyarnos en la historia de nuestro pueblo y tener siempre presente que la última palabra la tienen las masas, con su lucha.

**¡¡¡ ORGANIZAR Y DESARROLLAR LA LUCHA UNITARIA CONTRA LA DICTADURA!!!**

México

### CONTINUAN PRESOS ROBERTO GUEVARA Y JULIO SANTUCHO

Más de tres meses han transcurrido desde la detención de nuestros dirigentes Roberto Guevara y Julio Santucho. Desde diversos países nos han llegado muchas expresiones de solidaridad para con nuestro Partido. Una de las más importantes es la conformación de una comisión por la libertad de los compañeros detenidos en la que participan fuerzas políticas y personalidades mexicanas. Tampoco podemos dejar de remarcar las expresiones vertidas por instituciones y personalidades europeas reclamando al gobierno mexicano solución inmediata. Todos estos hechos constituyen alentadores pasos positivos hacia la liberación de nuestros dirigentes.

**Sin embargo, debemos multiplicar el accionar, vencer una serie de obstáculos que se interponen y que muestran a las claras que el problema rebasa los marcos estrictamente jurídicos para entrar cada vez más en el campo político. Se está librando una dura batalla política contra las fuerzas reaccionarias —incluida particularmente la dictadura argentina— que ejercen fuertes presiones para mantener tan injusta situación, y seguir provocando tanto a nuestro Partido como al conjunto del exilio.**

Este problema no concierne sólo a nuestra organización sino que también atañe a los intereses de la colonia argentina en el exterior; la persecución a nuestro Partido sienta un precedente peligroso para todo el exilio, es una amenaza que debe conjurarse aunando los esfuerzos para que se mantenga vigente e inalterable la política mexicana de respeto al derecho de asilo.

Por todo esto, la libertad de nuestros dirigentes presos es un objetivo que interesa a todos y constituye un desafío que debemos enfrentar con éxito. **LIBERTAD A ROBERTO GUEVARA Y JULIO SANTUCHO\***



Iro. de febrero 1932-1980, cincuenta aniversario de la muerte de Farabundo Martí  
"CUANDO LA HISTORIA NO SE PUEDE ESCRIBIR CON LA PLUMA, ENTONCES DEBE ESCRIBIRSE CON EL FUSIL" (Farabundo Martí, en Las Segovias, Nicaragua, cuando fuera Secretario Privado de Sandino).